

Bajo este título tan general –*Religión y sociedad*– caben en nuestro tiempo multitud de cuestiones relevantes que, entre otras cosas, ponen de manifiesto la inquietud de una y otra parte. La sociedad civil y particularmente el Estado moderno están muy sensibilizados para evitar todo tipo de injerencias de la religión en el ámbito común de convivencia social ordenada por leyes que se da la propia sociedad. Por parte de las religiones presentes en la sociedad, sobre todo occidental, hay una resistencia activa, plenamente justificada, a que se escamotee el espacio público a la vida religiosa de las personas, de los ciudadanos. Ante esta situación, la tarea de superar los recelos y presentar una visión respetuosa y justa de las relaciones entre religión y sociedad se presenta como una tarea inaplazable.

En esa problemática incidió el XXXII Simposio de Teología de la Universidad de Navarra, celebrado en octubre de 2011 sobre «Religión, sociedad y razón práctica. Fundamentos teológicos de la acción». A partir de ese Simposio y de la colaboración de algunos autores que en él participaron ha cuajado el presente Cuaderno de *Scripta Theologica*.

Los trabajos que componen este Cuaderno tienen relación con tres aspectos fundamentales de la sociedad moderna occidental en los que incide la religión (el cristianismo): la educación, la economía y los medios de comunicación. Al campo de la educación se refiere el trabajo de la catedrática María Elósegui, sobre la educación para la ciudadanía. Luigino Bruni, por su parte, analiza el influjo de las raíces franciscanas en la economía de mercado y en la

encíclica *Caritas in veritate*. La relación entre los medios de comunicación y la religión en el contexto de la nueva evangelización es abordada por el profesor Francisco Pérez Latre. Finalmente, el Cuaderno incluye un texto –a medio camino entre la documentación y el análisis– de J. H. Weiler, prestigioso profesor de Derecho en la Universidad de New York. El trabajo del profesor Weiler, judío de religión, se refiere al caso que defendió ante el Tribunal Europeo de los Derechos humanos (en el caso Lautsi) sobre la presencia del crucifijo en las aulas.

César IZQUIERDO